

UN SACO DE DORMIR

Siete kilos estimó el industrial Luis Suñer Sanchis que ha perdido en los noventa y un días que ha estado en poder de los etarras que le secuestraron el pasado día 13 de ene-

Primeras declaraciones tras noventa días de secuestro

«No he comido caliente en dos meses y medio»

Logroño — Luis Suñer hizo sus primeras declaraciones sobre el secuestro pocos minutos después de su liberación. Los periodistas de Logroño se agolparon delante del industrial, que contestó a todas las preguntas a excepción de las referidas al escondite donde permaneció noventa días recluso.

—¿Cómo se encuentra, don Luis?

—Muy bien, gracias.

—¿Ha viajado últimamente, durante estos últimos días?

—No. Solamente me trasladaron desde Alcira al lugar donde permanecí recluso y luego a un segundo escondite. Ningún otro viaje.

—¿A qué hora exacta le liberaron?

—No lo sé, me quitaron el reloj e ignoraba el momento concreto.

—¿Se ha puesto en comunicación con su casa?

—Lo primero que hice.

—¿Y qué le dijeron sus familiares?

—Imaginense.

—¿Van a venir a Logroño su mujer e hija a encontrarse con usted?

—No, iré yo a Valencia dentro de unos minutos. Quiero desayunar en mi casa de Alcira.

—¿Cómo se encuentra después de estos noventa días de aislamiento?

—Me encuentro bien. Tenía barriga y la he perdido. Habré adelgazado unos siete kilos.

—¿Ha podido leer periódicos, escuchar la radio o ver la televisión durante los días de cautiverio?

—No. A veces me entregaban algún periódico, pero, en general, no disponía de información reciente.

—¿Qué tipo de alimentos le proporcionaban sus secuestradores?

—He aguantado setenta y tres días sin comer nada caliente.

—¿Le han tratado bien físicamente?

—No me puedo quejar.

Después de tres horas de libertad, Luis Suñer volvió a declarar sus opiniones sobre el secuestro de que ha sido objeto.

—¿Ha recobrado la tranquilidad?

—Sigo emocionado y contento. He podido hablar con mi familia. Sé que se encuentran bien y esto me tranquiliza. Era mi mayor preocupación.

—¿Qué le ha dicho su mujer?

ro. En el secuestro más largo de la historia, Suñer aguantó casi dos meses y medio sin comer nada caliente, a pesar de que, según declaró «no ha habido malos tratos

—Pues lo normal. Me ha dicho hola. En fin, lo que se puede decir en momentos como éstos.

—¿Conoce las primeras reacciones de sus paisanos alcireños?

—Todavía, no. Mi familia se ha enterado por la radio.

—¿Ha sufrido malos tratos?

—Pues lo que es tratarme, lo han hecho con mucha corrección.

—Anteriormente comentó que ha permanecido desinformado de la actualidad del país.

—Bueno, lo normal era que no pudiera leer periódicos, pero, por ejemplo, me enteré de los sucesos del 23-F con quince o veinte días de retraso. Solamente, y más a última hora, traían prensa cuando me iban a sacar una fotografía. Me colocaban los periódicos delante como si vendiera cupones de ciego. Si querían que no leyese alguna noticia recortaban el periódico.

—¿Ha pensado que el secuestro iba a terminar en tragedia?

—He tenido momentos de mucha depresión.

—¿Cómo era la habitación en la que permaneció?

—De momento no quiero referirme a este punto.

—¿Cuál va a ser de ahora en adelante su forma de vida? ¿Volverá a trabajar con normalidad?

—Hombre, volveré a trabajar, pero también haré más caso a mi familia. Ya

DIARIO 16 publicó esta mañana en una edición especial la liberación de Suñer.



«Un secuestro extraño»

Esta madrugada ha terminado, con la puesta en libertad del industrial Luis Suñer Sanchis, el «secuestro más extraño, ilógico y largo de la historia de España», como manifestaba ayer mismo a DIARIO 16 el portavoz de la familia, José Palacios.

Después de noventa y un días de secuestro, Luis Suñer ha sido puesto en libertad, sin que se sepa con seguridad si los autores han sido delincuentes comunes o por el contrario la organización ETA (p-m). También se desconoce si se ha pagado un rescate.

Desde el primer momento el secuestro del industrial estuvo rodeado de gran confusión. A partir del martes 13 de enero, en que un hombre y una mujer encapuchados invadieron el despacho del industrial que más había declarado a Hacienda, nada más se supo con certeza hasta que apareció hoy.

A los pocos días de secuestro, llamadas anónimas a los diarios vascos reivindicaban la autoría del hecho para ETA (p-m). Sin embargo, otras tantas veces fue negada y reafirmada la paternidad de la organización terrorista en el secuestro.

Durante los últimos momentos del secuestro, las tesis policiales apuntaron definitivamente hacia ETA (p-m) como los responsables del atentado. Se especuló con la petición de doscientos millones de pesetas que se habían pedido como rescate, sin que se llegara a confirmar.



En este despacho secuestraron al industrial valenciano. Pueden verse las cuerdas con las que los etarras ataron a los empleados de Luis Suñer.

mi primera mujer fue una víctima de lo que he hecho, de mi pasión por la industria. Mi segunda esposa es todavía jovencita... He caído en el mismo pecado. Me

he hecho el propósito de dedicarla más tiempo.

—¿Cuál es su estado anímico actual?

—De alegría, mucha felicidad y muy contento.